

GUÍA PARA LA PREVENCIÓN Y ABORDAJE DEL **ODIO RELIGIOSO** EN MEDIOS DIGITALES

Orientaciones para educadores, trabajadores
sociales y agentes del tercer sector





Proyecto PC-24-0050

<https://www.hatemia.es/>

Autores:

Jacobo Herrero Izquierdo

Ángela Martín Gutiérrez

Elias Said Hung

Diseño y maquetación:

Jacobo Herrero Izquierdo

Este informe contó con la colaboración del grupo de investigación SIMI: Inclusión socioeducativa e intercultural, Sociedad y Medios de UNIR.

<https://investigacion.unir.net/grupos/35489/detalle>

Como citar este informe:

Herrero Izquierdo, J., Martín-Gutiérrez, Á., & Said-Hung, E. (2025). *Guía para la prevención y abordaje del odio religioso en medios digitales. Orientaciones para educadores, trabajadores sociales y agentes del tercer sector*. Hatemia. <http://doi.org/10.5281/zenodo.17136415>



Financiado por

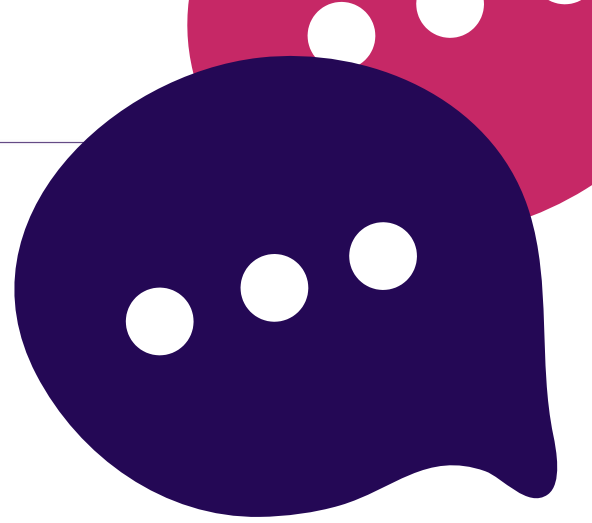


Ejecutado por

unir LA UNIVERSIDAD
EN INTERNET

ÍNDICE

- | | | | |
|-----------|---------------------------------------|-----------|------------------------------|
| 01 | Resumen ejecutivo | 02 | Contexto y justificación |
| 03 | Objetivos del estudio | 04 | Metodología |
| 05 | Resultados | 06 | Análisis e interpretación |
| 07 | Conclusiones | 08 | Propuestas y recomendaciones |
| 09 | Aplicaciones educativas y actividades | | |



RESUMEN EJECUTIVO

Claves iniciales para entender el odio religioso en redes

El odio religioso circula hoy por los espacios digitales como un eco persistente que atraviesa debates, noticias y conversaciones cotidianas. No se presenta siempre de manera frontal: unas veces asoma en comentarios disfrazados de mofa o reproche, otras estalla con la dureza de la amenaza. Esa dualidad lo hace especialmente complejo, porque convive con otras formas de hostilidad —política, xenófoba, social— y se alimenta del mismo clima de confrontación que domina la red.

El análisis de más de 60.000 comentarios en X (Twitter) durante los primeros meses de 2025 muestra un panorama claro: el odio religioso no es el más numeroso, pero sí uno de los más intensos y transversales. Aparece en contextos de alta exposición mediática, se mezcla con estereotipos y prejuicios antiguos, y se intensifica cuando la religión se convierte en marcador identitario en disputas más amplias.

Esta guía, derivada de los resultados del proyecto **HATERELIGION** (PC-24-0050), financiado por la **Fundación Pluralismo y Convivencia**, y ejecutado desde el **grupo Hatemedial** de la **Universidad Internacional de La Rioja**, presenta de manera sintética los primeros hallazgos del estudio y los ordena en torno a tres ejes: formas y frecuencia del odio religioso, niveles de intensidad detectados y contextos de aparición más relevantes. El documento ofrece, además, ejemplos prácticos y orientaciones aplicadas para facilitar la identificación, interpretación y prevención de estas dinámicas en los entornos digitales vinculados a los medios informativos.

QUÉ ES ^{???} HATERRELIGION

CONOCE EL PROYECTO



CONTEXTO Y JUSTIFICACIÓN

Las plataformas digitales se han convertido en el gran escaparate de opiniones, identidades y tensiones sociales. Allí donde se debaten noticias y se cruzan argumentos, la religión emerge con frecuencia como un punto de fricción: se convierte en blanco de chistes, críticas y prejuicios, aunque no faltan casos en los que deriva en ataques frontales.



Los datos disponibles en España ayudan a entender la magnitud del problema. Según el CIS (2024), el 54,5 % de la población se declara católica, el 40,5 % no religiosa y un 2,9 % se adscribe a otras confesiones. Pese a esta pluralidad, un 68 % reconoce baja tolerancia hacia creencias minoritarias y un 56 % considera que la religión hace “más mal que bien”. A este clima se suma la evidencia recogida por la Oficina Nacional de Delitos de Odio (ONDOD): entre 2022 y 2023, **los delitos motivados por religión aumentaron un 17,0 % y los relacionados con antisemitismo un 76,9 %**.

En este marco, el odio religioso en redes sociales adquiere una relevancia específica. A diferencia de otros tipos de hostilidad más estudiados —como la xenofobia o el sexismo—, apenas existen análisis sistemáticos sobre cómo se manifiesta en el ecosistema mediático digital español. Sin embargo, el papel de los medios resulta clave, ya que su capacidad para marcar agenda y encuadrar debates (agenda-setting y framing) los sitúa en una posición ambivalente, capaces de amplificar narrativas discriminatorias pero también de convertirse en aliados de la convivencia cuando aplican buenas prácticas de moderación y contra-argumentación.



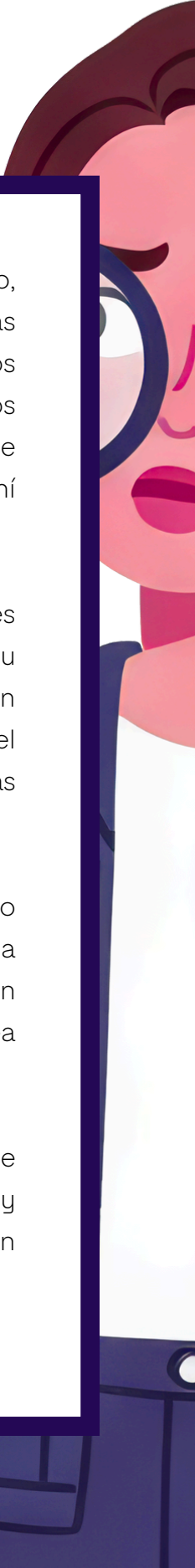
OBJETIVOS DEL ESTUDIO

El panorama descrito en el apartado anterior confirma que el odio religioso, aunque minoritario en volumen, se despliega con una intensidad y unas conexiones que merecen atención específica. Se mezcla con otros discursos hostiles, fluctúa entre la ironía y la amenaza y encuentra en los espacios digitales de los medios un terreno fértil para multiplicarse. Todo ello hace imprescindible definir unas metas claras que den dirección al análisis, de ahí la formulación de los objetivos que se detallan a continuación.

Este estudio persigue, en primer lugar, **RECONOCER** las manifestaciones más habituales de odio religioso en los comentarios digitales, tanto en su forma explícita como en aquellas expresiones más sutiles o veladas. También busca **COMPRENDER** la gradación de intensidad con la que aparece —del tono incívico a la intimidación abierta— y su articulación con otras hostilidades, especialmente la política y la xenofobia.

Asimismo, resulta necesario **DELIMITAR** los contextos donde este fenómeno se hace más visible, con especial atención a noticias de alta repercusión o a debates públicos polarizados. Igualmente, se pretende **VALORAR** la función de los medios informativos en la circulación de estos mensajes, ya sea amplificándolos o, en algunos casos, frenando su propagación.

Por último, la investigación aspira a **TRASLADAR** sus hallazgos en forma de herramientas prácticas. La presente guía se completa con orientaciones y actividades diseñadas para favorecer la detección temprana y la prevención del odio religioso en entornos educativos y comunitarios.



METODOLOGÍA

El punto de partida fue la selección de seis medios digitales, siguiendo la clasificación ideológica recogida por el CIS (2023): Público y El País (izquierda), El Confidencial y 20 Minutos (centro), ABC y OKDiario (derecha). A través de sus perfiles en X (Twitter) se descargaron 60.000 respuestas a noticias publicadas entre enero y febrero de 2025, utilizando la API Basic Tier.

Una vez obtenidos los comentarios, se llevó a cabo un proceso de preprocesado y anonimización para garantizar tanto la comparabilidad como la ética del análisis. Este trabajo incluyó la eliminación de metadatos, la normalización de caracteres, la tokenización del texto y la supresión de cualquier identificador personal. El resultado fue un corpus limpio y preparado para su clasificación **(53.787 comentarios)**.

El siguiente paso fue el etiquetado manual en doble ciego, desarrollado entre marzo y mayo de 2025 por un equipo de cuatro investigadores. Cada comentario fue examinado de manera independiente y **clasificado en función de cuatro aspectos**: presencia o ausencia de odio, religión aludida, nivel de intensidad (incívico, despectivo, insultante o amenazante) y contexto de aparición. Solo se conservaron las etiquetas con alto grado de coincidencia; las discrepancias se resolvieron en sesiones de consenso.



El corpus validado sirvió de base para entrenar un sistema de clasificación automática supervisada, que extendió la codificación al conjunto de los mensajes. Este procedimiento permitió combinar el rigor del análisis manual con la eficiencia de las técnicas algorítmicas.

53.787 comentarios vinculados a noticias de seis medios en X

Con la muestra ya clasificada se aplicaron diferentes pruebas estadísticas. Se utilizó el χ^2 y el V de Cramer para estudiar la asociación entre el tipo de odio, su intensidad y la orientación ideológica percibida de los medios. Además, se identificaron los 100 perfiles con mayor protagonismo en la emisión de mensajes hostiles y se efectuó un seguimiento longitudinal de su actividad durante dos meses adicionales. Este rastreo permitió observar hasta qué punto la hostilidad digital se mantiene en el tiempo y cómo varían las dinámicas de quienes la protagonizan.



RESULTADOS

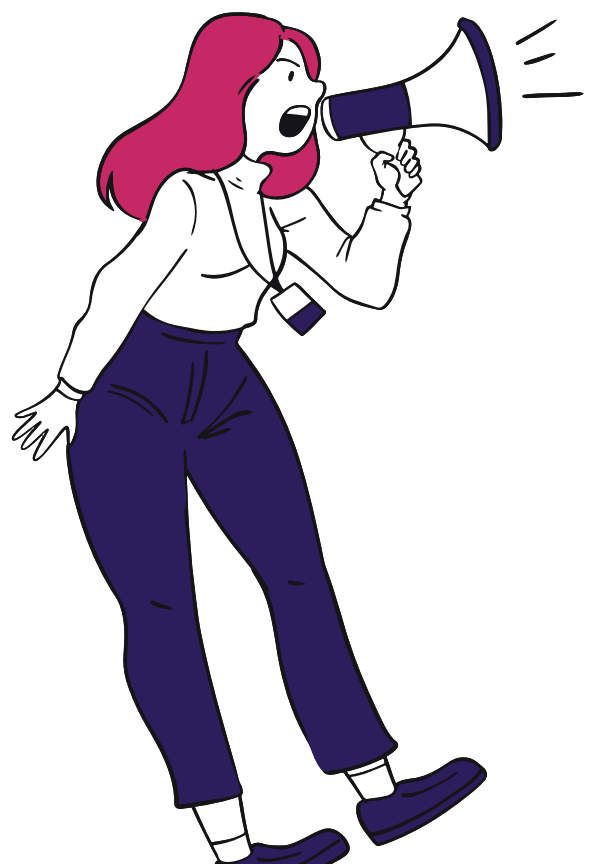
El análisis de los 53.787 comentarios recogidos en X (Twitter) durante enero y febrero de 2025 permite trazar una primera radiografía del odio religioso en los espacios digitales de los medios informativos.

Odio detectado en comentarios publicados alrededor de contenidos noticiosos publicados por medios informativos españoles en X

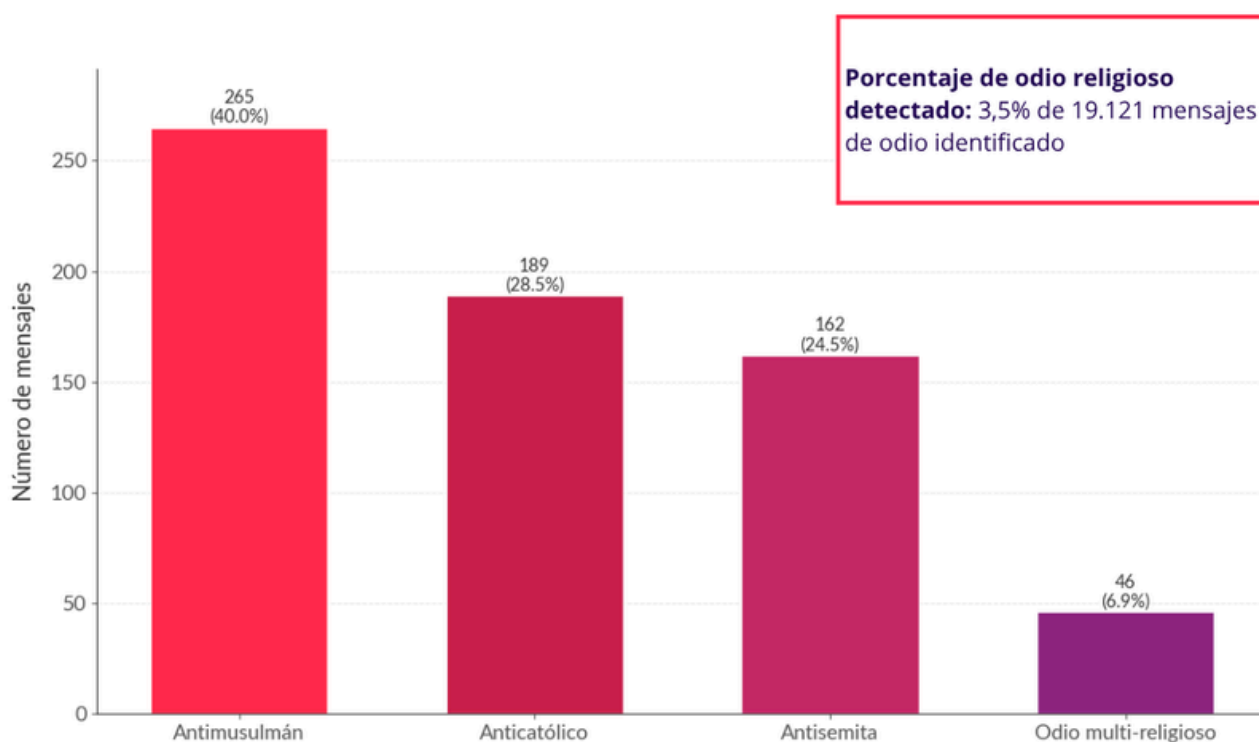


Fuente: elaboración propia (HATEMEDIA)

El panorama general (→ **Distribución de Odio detectado**) muestra que estas expresiones no son las más abundantes dentro del discurso hostil, pero sí aparecen de manera constante. El odio religioso representa un 3,5% del total de mensajes con carga de odio, lo que confirma que, aunque minoritario, no se trata de un fenómeno anecdótico.



Distribución de **Odio Religioso detectado** en comentarios publicados alrededor de contenidos noticiosos publicados por medios informativos españoles en X



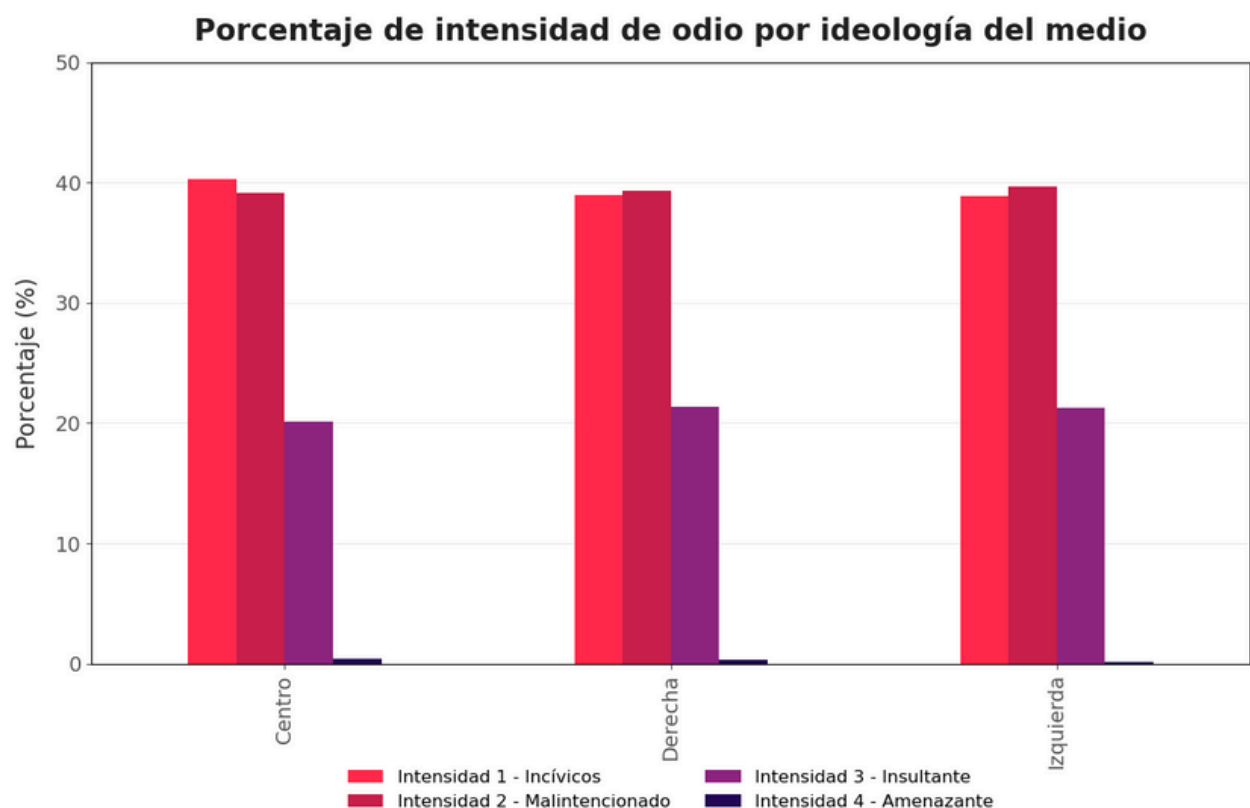
Fuente: elaboración propia (HATEMEDIA)

Al observar a qué confesiones se dirigen los ataques (→ **Distribución de tipos de odio religioso**), se aprecia que los comentarios más recurrentes aluden al islam y al cristianismo, aunque también aparecen menciones a comunidades judías y, en menor medida, a otras tradiciones religiosas. El reparto no es homogéneo y depende en gran parte de la agenda mediática y de los temas en debate durante el periodo analizado.





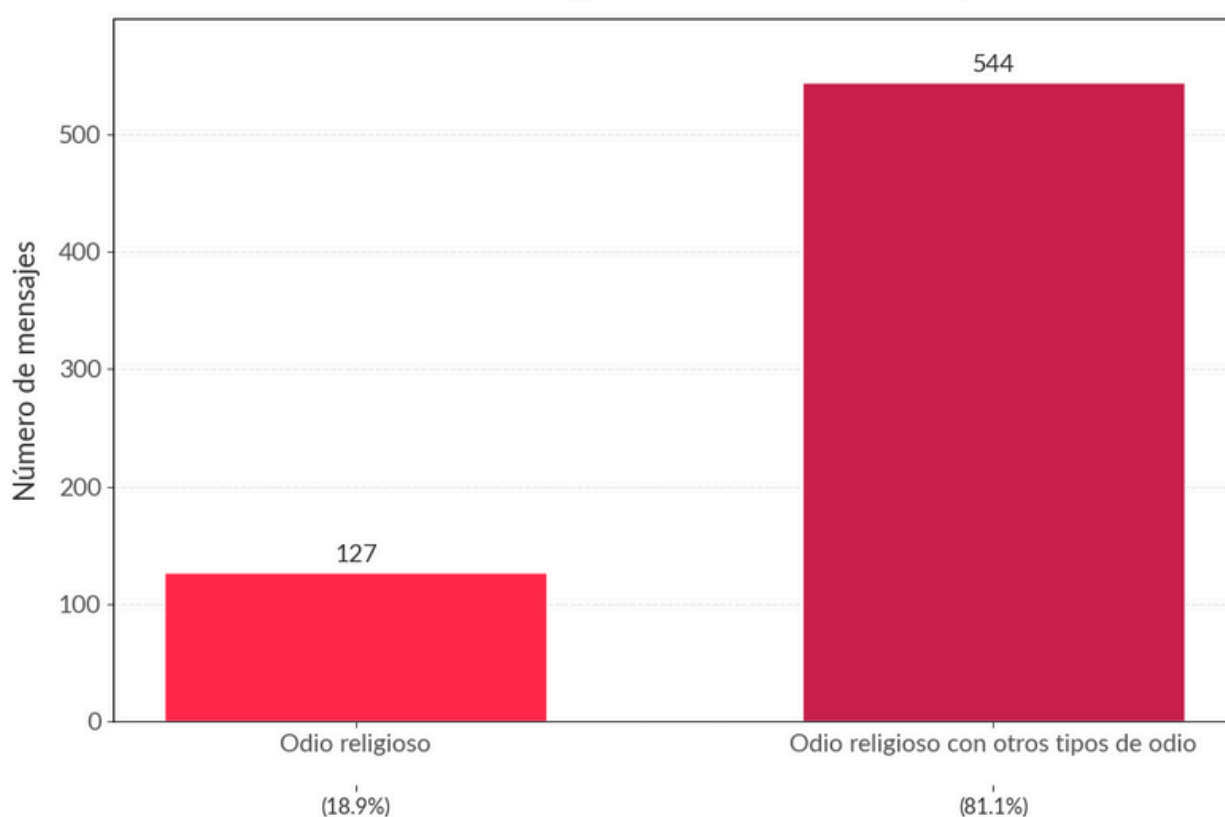
La intensidad de los mensajes (→ **Porcentaje de intensidad de odio por ideología del medio**) muestra un patrón homogéneo. En todos los medios predominan los niveles bajos —incívicos y malintencionados, alrededor del 40 % cada uno—, seguidos de los insultos (≈ 20 %) y con amenazas muy poco frecuentes. En conjunto, el odio religioso se manifiesta sobre todo en registros leves y sostenidos, más que en explosiones de violencia verbal explícita.



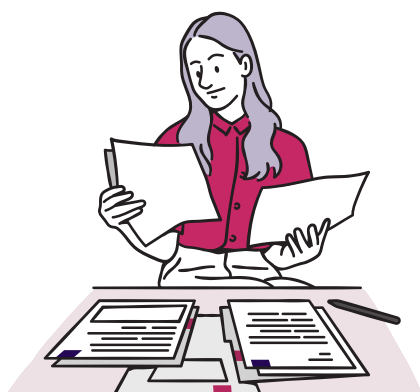
Fuente: elaboración propia (HATEMEDIA)

Finalmente, uno de los hallazgos más relevantes es la coexistencia del odio religioso con otras formas de hostilidad (→ **Ocurrencia de odio religioso vs. con otros tipos de odio**). En más de dos tercios de los casos, la religión aparece entrelazada con ataques políticos o xenófobos, lo que confirma que no actúa como una categoría aislada, sino como parte de un entramado más amplio de discursos excluyentes.

Ocurrencia del odio religioso solo vs. con otros tipos de odio



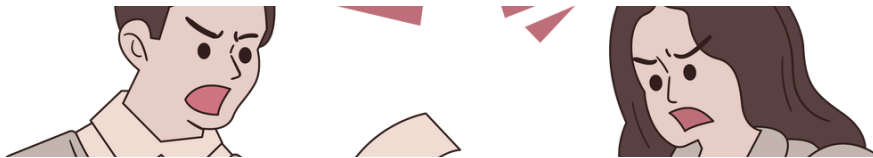
Fuente: elaboración propia (HATEMEDIA)



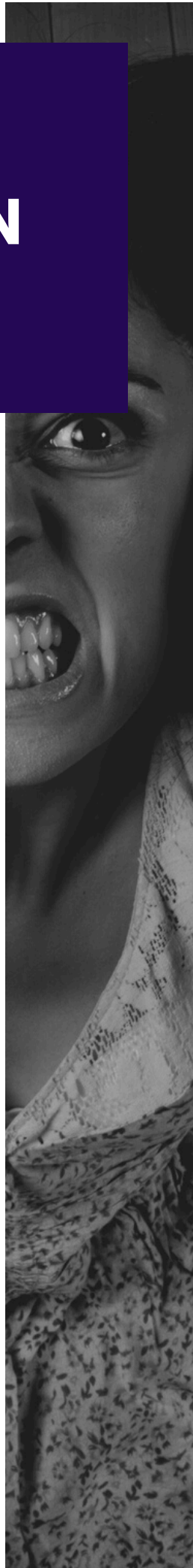
En resumen, los datos indican que el odio religioso ocupa un espacio limitado en volumen, pero significativo en intensidad y transversalidad. Se proyecta sobre distintas confesiones, varía según la ideología percibida de los medios y rara vez aparece en solitario.

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN

Como señalábamos, los resultados confirman que el odio religioso ocupa un espacio minoritario en volumen, aunque su persistencia lo convierte en un fenómeno relevante. No hablamos de oleadas masivas, sino de una **corriente constante que convive con otros discursos hostiles** en el entorno digital.



Un aspecto revelador es la manera en que el odio religioso se expresa: no domina en cantidad, pero actúa como un murmullo persistente que erosiona con el tiempo. La mayoría de los mensajes se sitúa en registros incívicos o despectivos y las amenazas apenas aparecen, lo que podría restar gravedad al fenómeno. Sin embargo, esa aparente levedad convive con momentos de gran toxicidad, lo que convierte al odio religioso en un **marcador de polarización** extrema más que en un discurso dominante. Su irrupción parece ligada a contextos de reacción o “backlash” frente a contenidos percibidos como inclusivos o asociados a la diversidad. Esto explicaría su aparición intermitente en debates muy concretos. Además, la doble forma de manifestación — comentarios leves sostenidos y picos agresivos puntuales— rompe la idea de un continuo lineal y obliga a pensar en herramientas de detección que capten tanto la sutileza como los estallidos de hostilidad.

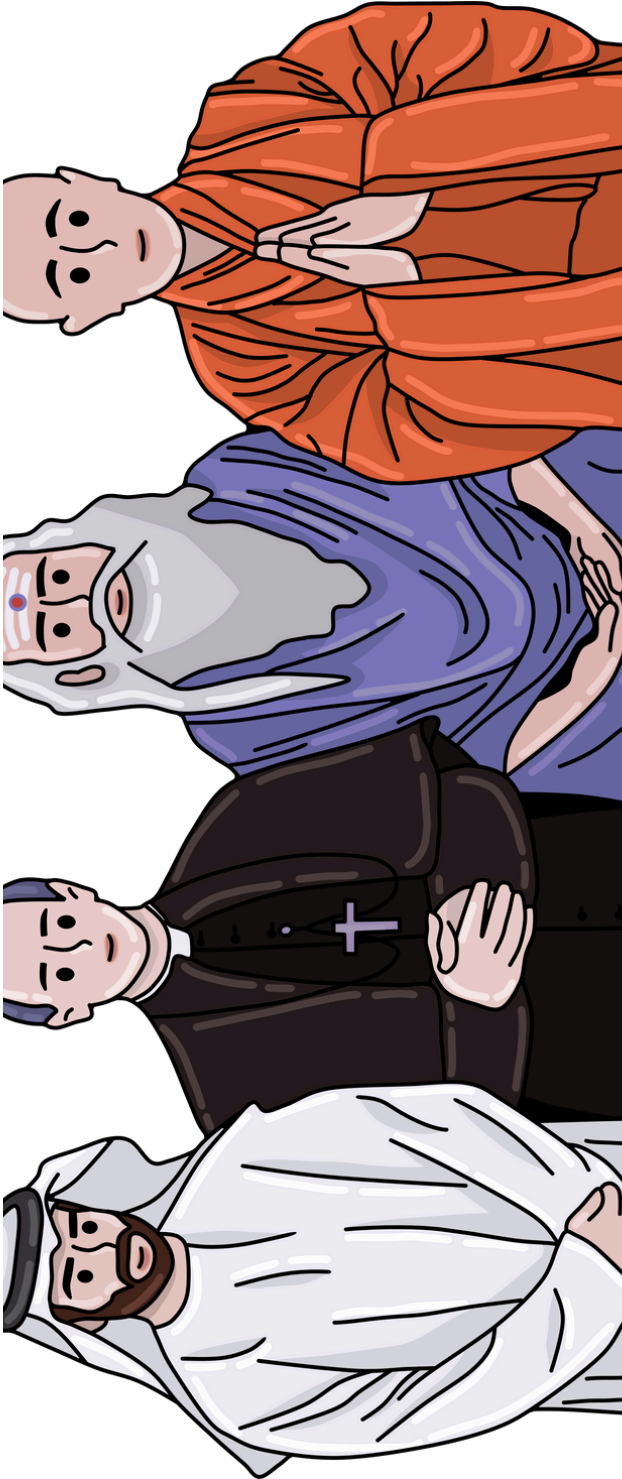


Otro rasgo esencial es la **naturaleza interseccional del odio**. La religión, conviene insistir, no suele aparecer como un blanco aislado. A menudo se entrelaza con insultos políticos o con descalificaciones xenófobas. Este cruce refuerza la polarización digital, situando el odio religioso en un terreno ambiguo, donde es difícil trazar fronteras claras entre lo que se ataca por la fe, por la ideología o por el origen.



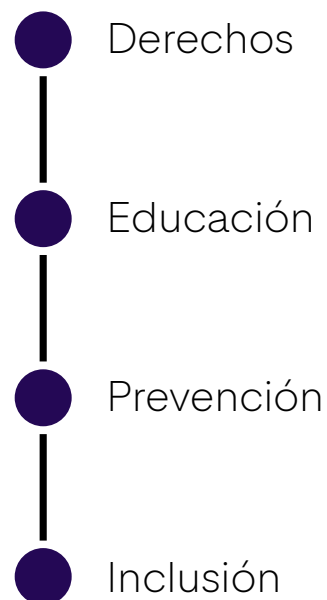
El odio apunta a símbolos de identidad y pertenencia

También resulta significativo que los ataques se dirijan sobre todo al islam y al cristianismo, las dos confesiones mayoritarias en España. Que sean los blancos principales indica que el odio religioso trasciende a las minorías invisibles y se proyecta sobre tradiciones centrales del debate público: el islam, con frecuencia asociado a la inmigración y a la alteridad; el cristianismo, vinculado a instituciones y símbolos de identidad nacional. Ambos se convierten en ejes de confrontación que reflejan tensiones sociales más amplias.



De este contexto se desprende una consecuencia práctica: afrontar el odio religioso requiere un enfoque integral. Vigilar los excesos más explícitos resulta insuficiente; es necesario complementar esa tarea con la defensa de los derechos humanos, la alfabetización mediática y la prevención de procesos de radicalización. Solo desde esa mirada transversal puede responderse a un fenómeno que, a la vista está, tiene un impacto decisivo en la calidad del diálogo social.

Un enfoque integral frente al odio





CONCLUSIONES

Este estudio permite afirmar que el odio religioso cumple un **papel estratégico** en la dinámica de la hostilidad digital: aparece en momentos clave, se engancha a debates de alta carga simbólica y amplifica fracturas sociales preexistentes.

Más allá de la descripción cuantitativa, el hallazgo más relevante es que funciona como un **indicador temprano de polarización**, revelando tensiones que luego se extienden a otros terrenos —político, ideológico, identitario—. El odio religioso no es, por tanto, un fenómeno aislado, sino un termómetro de climas sociales más amplios.

Otra conclusión es la necesidad de replantear las herramientas de detección y prevención. La **estructura bimodal de su intensidad** obliga a diseñar mecanismos capaces de reconocer tanto las formas sutiles de hostilidad como los picos más agresivos. Esto desafía los modelos tradicionales de clasificación y requiere enfoques más finos, que combinen tecnología y criterio humano.

Por último, el estudio confirma que el odio religioso **pone a prueba la capacidad de los medios y de la sociedad civil para gestionar la diversidad**. En su forma explícita daña directamente a comunidades concretas, y en su forma velada erosiona los marcos de convivencia. Entenderlo en su complejidad no solo ayuda a describirlo mejor, sino a orientar acciones que fortalezcan el diálogo social y la cohesión comunitaria.

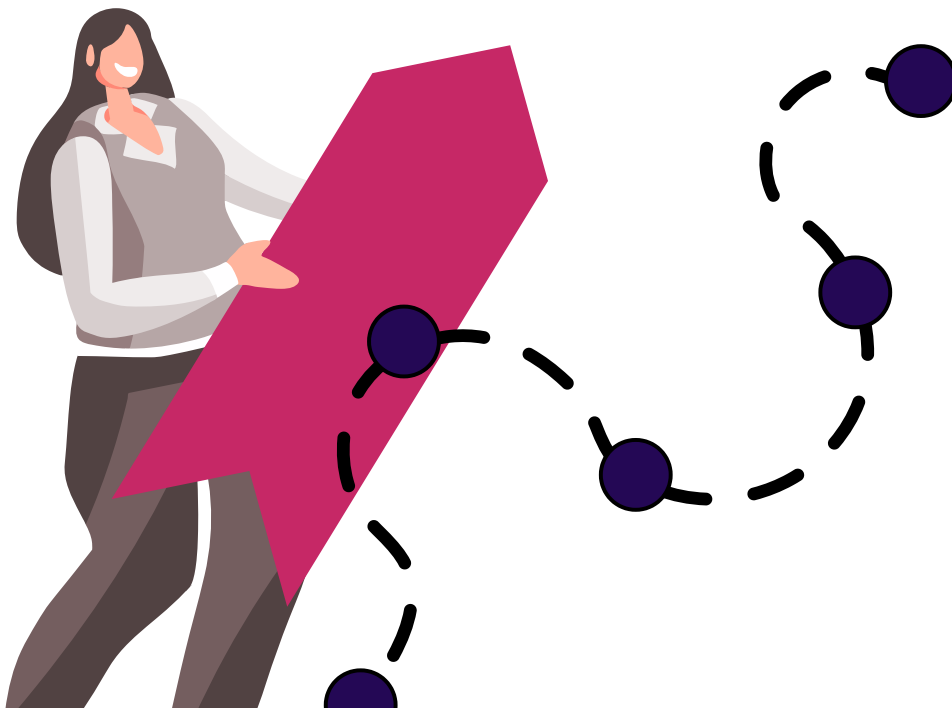


PROPUESTAS Y RECOMENDACIONES

¿Y hacia dónde vamos ahora?

Los datos por sí solos no cambian nada. A partir de las evidencias, el reto es transformar el diagnóstico en acción: convertir la investigación en herramientas prácticas al servicio de distintos sectores sociales. En concreto:

- 01 Educadores y centros escolares**
- 02 Trabajadores sociales y entidades comunitarias**
- 03 Medios de comunicación**
- 04 Plataformas y reguladores**



01 Educadores y centros escolares

La escuela es un espacio privilegiado para aprender a detectar y frenar discursos hostiles. Incorporar unidades de alfabetización mediática centradas en el odio digital puede dar a los estudiantes herramientas específicas para identificar prejuicios. Del mismo modo, el aprendizaje-servicio en proyectos de diálogo interreligioso ayuda a que el respeto no quede en el plano teórico, ejercitándose en experiencias compartidas. Para el profesorado, la formación en metodologías restaurativas ofrece recursos útiles cuando los conflictos de creencias se cuelan en el aula.



02 Trabajadores sociales y entidades comunitarias

En el ámbito comunitario, resulta clave vigilar lo que ocurre en redes sin perder de vista su impacto en los barrios. Los observatorios locales de discurso de odio, que combinen escucha activa digital con derivación a servicios especializados, pueden ser un primer dique de contención. A ello se suma la utilidad de los círculos de palabra y la mediación intercultural, que permiten reconstruir la confianza dañada. Y cuando los incidentes online traspasan la pantalla, contar con protocolos de actuación rápida evita que la hostilidad se normalice.



03 Medios de comunicación

La prensa y las redacciones digitales también tienen un papel decisivo. Elaborar guías editoriales abiertas sobre cómo tratar la diversidad religiosa de forma respetuosa puede mejorar la práctica profesional y generar confianza en la audiencia. De igual importancia es la colaboración con fact-checkers y ONG de derechos humanos, para frenar los bulos que alimentan el odio. En esa misma línea, la transparencia en los criterios de moderación de comentarios es esencial para que los lectores comprendan qué reglas rigen la conversación.



04 Plataformas y reguladores

Las grandes plataformas y los organismos reguladores son el cuarto pilar. Aquí se necesitan algoritmos más finos, capaces de detectar patrones de odio interseccional que mezclan religión con política o xenofobia. Empero, la tecnología por sí sola no basta: se requiere abrir los datos a la investigación independiente, siempre con garantías de privacidad. Y a escala europea, impulsar con mayor decisión los códigos de conducta y los planes de desradicalización online permitiría establecer un marco común que reforzara los esfuerzos locales.



En resumen:

Claves de acción

- Educar → alfabetización mediática y diálogo interreligioso.
- Acompañar → mediación comunitaria y protocolos rápidos.
- Informar → medios responsables, sin bulos ni sesgos.
- Regular → algoritmos más finos y marcos europeos.

A propósito

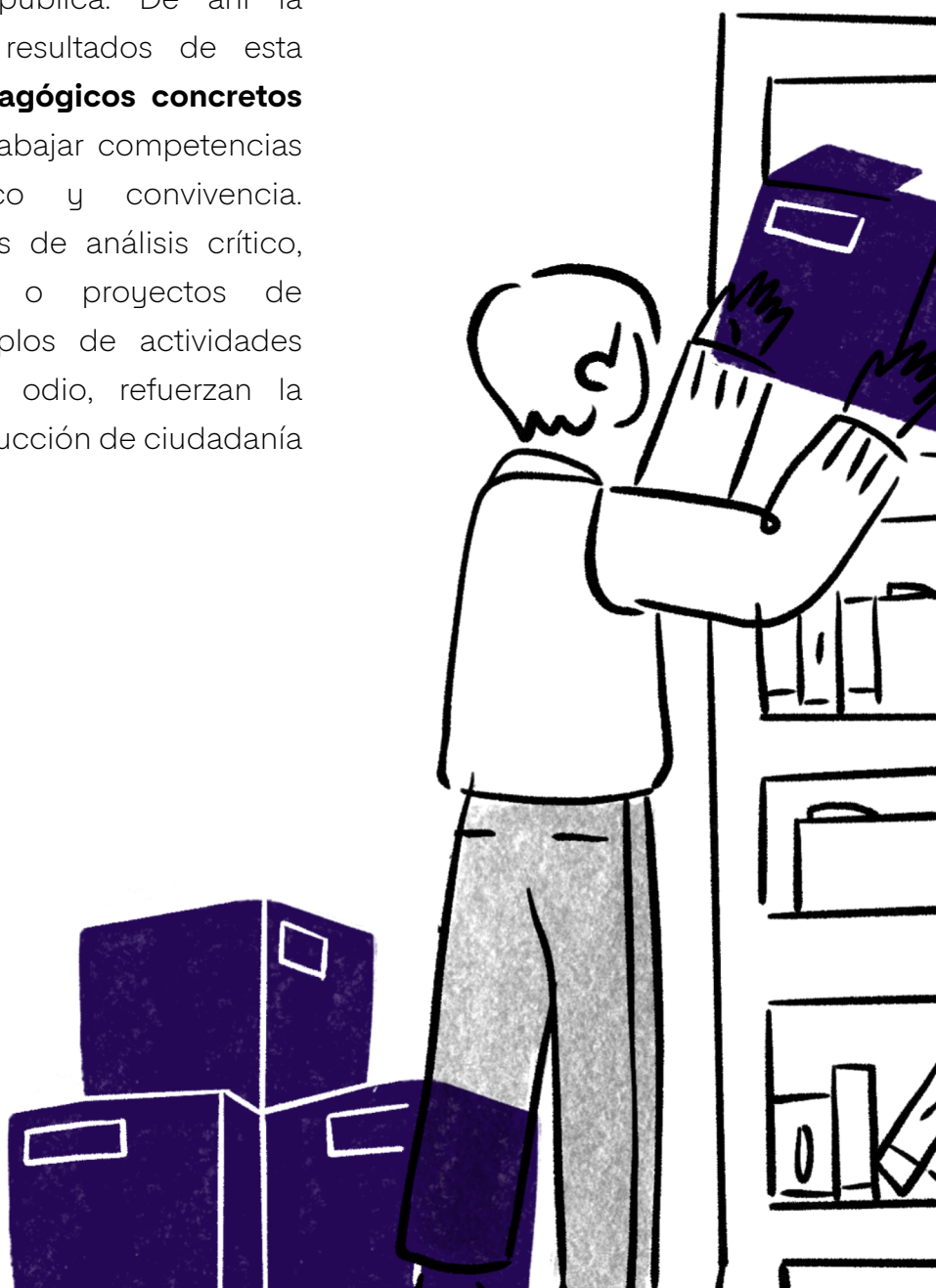
¿Conoces nuestro monitor de odio?



Pincha [aquí](#) para acceder al **Monitor de Odio de HATEMEDIA**: un radar en tiempo real que muestra cuántos ataques reciben los medios y hacia quién se orientan.

APLICACIONES EDUCATIVAS Y ACTIVIDADES

Tras repasar las propuestas para distintos sectores sociales, este apartado se detiene en uno de los escenarios más decisivos: **la escuela**. El ámbito educativo no solo forma en conocimientos, dado que también moldea actitudes y prepara a los jóvenes para participar en la vida pública. De ahí la importancia de traducir los resultados de esta investigación en **recursos pedagógicos concretos** que permitan al profesorado trabajar competencias digitales, pensamiento crítico y convivencia. Currículos transversales, talleres de análisis crítico, dinámicas de gamificación o proyectos de aprendizaje-servicio son ejemplos de actividades que, además de prevenir el odio, refuerzan la educación en valores y la construcción de ciudadanía democrática.





RECURSOS PEDAGÓGICOS

Análisis de discurso de odio en redes:

Actividad de iniciación crítica: el alumnado aprende a identificar tipos y niveles de hostilidad a partir de ejemplos reales de comentarios. Trabajan con rúbricas, clasifican en común y reflexionan sobre los derechos vulnerados.

Objetivo: Desarrollar la capacidad crítica del alumnado para identificar tipos, niveles e indicadores de odio religioso en comentarios reales.

Duración orientativa: 4 sesiones de 50 minutos. ⌚

Recursos y materiales: Capturas de X (Twitter) anonimizadas, rúbrica de análisis, proyector o dispositivos individuales.

Pasos principales:

- Introducción breve a definición y tipología del discurso de odio.
- Trabajo por parejas con ejemplos anonimizados y uso guiado de la rúbrica.
- Puesta en común y clasificación en pizarra digital.
- Reflexión guiada sobre impacto y derechos afectados.
- Evaluación y seguimiento: Rúbrica con criterios de identificación correcta, argumentación y propuesta de contramedidas.

Adaptaciones y notas: Puede sustituirse X por foros escolares o comentarios de noticias locales para mayor cercanía.



Evaluación y seguimiento: Puede sustituirse X por foros escolares o comentarios de noticias locales para mayor cercanía.





RECURSOS PEDAGÓGICOS

Laboratorio “Narrativas para la Convivencia”:

Un espacio creativo para producir podcasts, vídeos o infografías que desmonten estereotipos. Los equipos diseñan, editan y presentan públicamente sus piezas, reforzando competencias digitales y narrativas inclusivas.

Objetivo: Potenciar competencias digitales y creativas produciendo piezas multimedia que combatan estereotipos religiosos.

Duración orientativa: 8 sesiones de 60 minutos + exposición final. ⌚

Recursos y materiales: Móviles con cámara, Canva, Audacity, Shotcut, guías de storytelling.

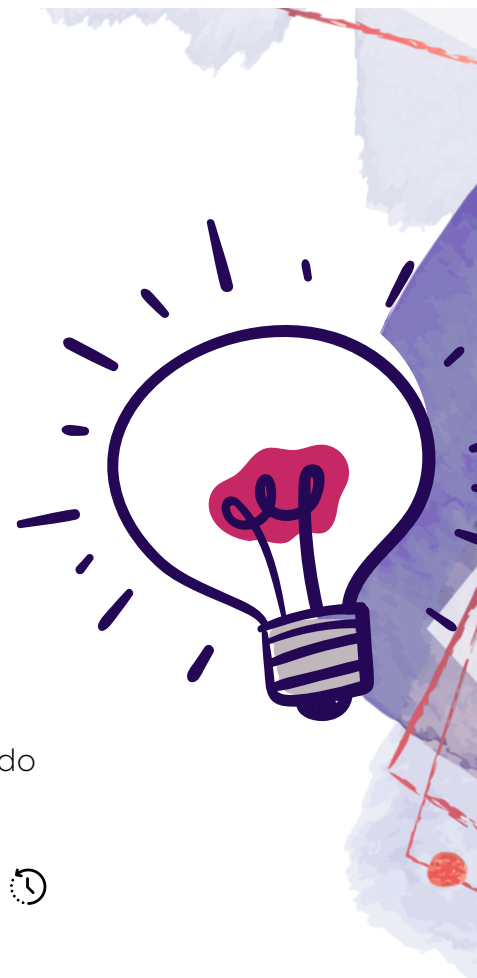
Pasos principales:

- Brainstorming de estereotipos detectados en redes.
- Equipos de 4–5 estudiantes eligen formato (podcast, vídeo, infografía).
- Guion y storyboard con feedback docente.
- Producción y edición de las piezas.
- Presentación pública y subida a la web del centro.
- Evaluación y seguimiento: Lista de cotejo que valora originalidad, rigor, respeto y calidad técnica.

Adaptaciones y notas: Fácil de integrar como proyecto interdisciplinar (Lengua, Ciudadanía, Tecnología).



Evaluación y seguimiento: Lista de cotejo que valora originalidad, rigor, respeto y calidad técnica.





RECURSOS PEDAGÓGICOS

Debate socrático interreligioso:

A partir de dilemas controvertidos (símbolos en espacios públicos, convivencia de creencias), se organiza un diálogo en círculo con roles rotativos. El objetivo: practicar escucha activa y argumentación respetuosa.

Objetivo: Fomentar pensamiento crítico y empatía mediante la exploración dialéctica de dilemas religiosos.

Duración orientativa: 2 sesiones de 55 minutos. ⌚

Recursos y materiales: Preguntas-guía, cronómetro, sillas en círculo.

Pasos principales:

- Presentación de un dilema (p. ej., símbolos religiosos en espacios públicos).
- Asignación de roles: defensores, críticos, estudiante-moderador.
- Rondas de preguntas socráticas (¿por qué?, ¿qué implicaría si...?).
- Síntesis colectiva de consensos y disensos.
- Evaluación y seguimiento: Autoevaluación y coevaluación con escala de escucha activa y argumentación respetuosa.

Adaptaciones y notas: Ajustar dilemas a la edad; en Primaria, trabajar con cuentos interreligiosos.



Evaluación y seguimiento: Autoevaluación y coevaluación con escala de escucha activa y argumentación respetuosa.





RECURSOS PEDAGÓGICOS

Escape room digital “Rompe la burbuja”:

Juego colaborativo para mostrar cómo los algoritmos crean cámaras de eco. Los equipos resuelven pruebas con pistas sesgadas hasta descubrir fuentes fiables. La sesión termina con una reflexión sobre desinformación y odio.

Objetivo: Visibilizar el efecto de algoritmos de recomendación y burbujas de filtro en la propagación del odio.

Duración orientativa: 1 sesión de 75 minutos. ⌚

Recursos y materiales: Genially o Google Forms con pistas, ordenadores/tabletas.

Pasos principales:

- Equipos reciben pistas con contenidos sesgados.
- Resolución de acertijos para “salir” identificando fuentes fiables.
- Debrief final sobre desinformación y odio religioso.
- Evaluación y seguimiento: Tiempo de escape y reflexión escrita individual.

Adaptaciones y notas: Versión analógica con sobres y candados si no hay dispositivos.



Evaluación y seguimiento: Tiempo de escape y reflexión escrita individual.





RECURSOS PEDAGÓGICOS

Plan de convivencia digital del centro:

Proyecto anual en el que docentes, alumnado y familias elaboran un protocolo común de prevención y respuesta. Incluye encuestas, normas consensuadas y formación en el claustro.

Objetivo: Elaborar un protocolo participativo de prevención y actuación ante discursos de odio online-offline.

Duración orientativa: Proyecto anual con reuniones mensuales. 🕒

Recursos y materiales: Marco normativo, documentos colaborativos online.

Pasos principales:

- Constituir comité (docentes, alumnado, familias).
- Diagnóstico del clima digital mediante encuestas.
- Redacción de normas y medidas restaurativas.
- Difusión del plan y formación al claustro.
- Evaluación semestral de incidentes.
- Evaluación y seguimiento: Indicadores de reducción de incidentes y satisfacción de la comunidad.

Adaptaciones y notas: En centros pequeños, integrar en el Plan de Igualdad existente.



Evaluación y seguimiento: Indicadores de reducción de incidentes y satisfacción de la comunidad.





RECURSOS PEDAGÓGICOS

Mentoría entre pares “Cibertutores”:

Estudiantes mayores acompañan a cursos inferiores en el uso responsable de redes. La dinámica combina formación inicial, sesiones periódicas y reconocimiento simbólico de los mentores.

Objetivo: Capacitar a estudiantes mayores para acompañar a cursos inferiores en uso seguro de redes.

Duración orientativa: Programa continuo (septiembre–junio). ⌚

Recursos y materiales: Guía del mentor, aula virtual, badges de reconocimiento.

Pasos principales:

- Selección y formación inicial de mentores voluntarios.
- Emparejamiento con grupos de menores.
- Sesiones quincenales de acompañamiento y resolución de dudas.
- Reuniones de seguimiento con orientación.
- Evaluación y seguimiento: Diarios reflexivos y cuestionarios de satisfacción.

Adaptaciones y notas: En FP, mentores de ciclos TIC pueden asesorar a ciclos sociales.



Evaluación y seguimiento: Diarios reflexivos y cuestionarios de satisfacción.





RECURSOS PEDAGÓGICOS

Proyecto APS “Diálogo interreligioso en la comunidad”

El aula se abre al barrio con visitas a centros de culto, entrevistas y producción de materiales (exposiciones, podcasts, webs). Una forma de aprender investigando y, al mismo tiempo, prestar un servicio a la comunidad.

Objetivo: Poner en práctica el aprendizaje-servicio, visitando centros de culto y creando un producto para la comunidad.

Duración orientativa: 10 sesiones + visita de campo. ⌚

Recursos y materiales: Transporte local, grabadoras, folletos de derechos humanos.

Pasos principales:

- Investigación sobre confesiones presentes en el barrio.
- Contacto y visita a dos centros (mezquita, sinagoga, parroquia).
- Entrevistas a líderes religiosos.
- Creación de exposición fotográfica itinerante.
- Evento comunitario de inauguración.
- Evaluación y seguimiento: Rúbrica de servicio (impacto) y aprendizaje (conocimientos).

Adaptaciones y notas: Si hay limitaciones, tours 360° o visitas virtuales



Evaluación y seguimiento: Rúbrica de servicio (impacto) y aprendizaje (conocimientos).

BLAH
BLAH!
BLAH




RECURSOS PEDAGÓGICOS

Simulador de redes “Moderadores por un día”:

El alumnado asume el rol de moderador en una plataforma ficticia y decide qué comentarios mantener o retirar. La experiencia permite comprender los dilemas éticos de la gestión del contenido online.

Objetivo: Comprender los dilemas éticos de la moderación de contenido.

Duración orientativa: 2 sesiones de 60 minutos. 

Recursos y materiales: Plataforma de simulación (HateModerator), hojas de decisiones.

Pasos principales:

- Asignar rol de moderadores con criterios distintos (libertad/seguridad).
- Presentar lote de 30 comentarios mixtos.
- Debate sobre discrepancias en decisiones.
- Reflexión final sobre sesgos algorítmicos.
- Evaluación y seguimiento: Coherencia con políticas declaradas y calidad del debate final.

Adaptaciones y notas: En Primaria, usar tarjetas (caritas) en lugar de plataforma.



Evaluación y seguimiento: Grado de coherencia con políticas declaradas; debate final.





RECURSOS PEDAGÓGICOS

Gamificación del pensamiento crítico “Badges de veracidad”:

Juego escalonado de retos de fact-checking: cada logro otorga insignias y construye un perfil de “verificador experto”. Combina rigor con motivación lúdica.

Objetivo: Entrenar verificación de fuentes mediante retos escalables y sistema de insignias.

Duración orientativa: 5 sesiones de 45 minutos. ⌚

Recursos y materiales: Curso gamificado en Moodle, checklist de fact-checking.

Pasos principales:

- Introducción al fact-checking (kit de verificación).
- Retos individualizados con artículos falsos.
- Obtención de insignias por cada criterio cumplido.
- Tabla de clasificación responsable (sin humillar).
- Evaluación y seguimiento: Progresión de badges y portfolio reflexivo.

Adaptaciones y notas: Integrar micro-learning con Kahoot en entornos con baja conectividad.



Evaluación y seguimiento: Progresión de badges y portfolio reflexivo.





RECURSOS PEDAGÓGICOS

Gamificación del pensamiento crítico “Badges de veracidad”:

Juego escalonado de retos de fact-checking: cada logro otorga insignias y construye un perfil de “verificador experto”. Combina rigor con motivación lúdica.

Objetivo: Incorporar lenguaje respetuoso y perspectiva interseccional en la evaluación de trabajos.

Duración orientativa: 1 sesión de diseño + uso transversal. ⌚

Recursos y materiales: Plantillas de rúbricas, ejemplos de descriptores.

Pasos principales:

- Formación docente sobre sesgo y microagresiones.
- Codiseño de la rúbrica con el alumnado.
- Aplicación en proyectos del curso.
- Autoevaluación y reajuste de descriptores.
- Evaluación y seguimiento: Análisis de evolución de calificaciones y retroalimentación cualitativa.

Adaptaciones y notas: Compartir rúbrica con familias para coherencia hogar-escuela.



Evaluación y seguimiento: Análisis de evolución de calificaciones y retroalimentación cualitativa.



Más allá de la escuela...

Aunque el foco de esta guía está en los centros educativos, el combate contra el odio religioso también se libra en el ámbito comunitario. Trabajadores sociales, asociaciones vecinales y entidades locales cuentan con recursos valiosos que complementan las iniciativas escolares. La clave está en trasladar los aprendizajes del aula a espacios de barrio, programas juveniles y dinámicas de convivencia ciudadana. Para sintetizar esta diversidad, agrupamos aquí las claves de acción más relevantes:

Fortalecer la cohesión comunitaria

con círculos de palabra, foros de diálogo interreligioso y mediación intercultural en conflictos.

Detección temprana y acompañamiento

a través de formación especializada, protocolos de actuación rápida y apoyo jurídico-social a víctimas.

Empoderar a líderes y colectivos

mediante programas de alfabetización mediática, talleres de resiliencia digital, kits didácticos y formación de formadores.

Movilizar narrativas y campañas

con contranarrativas, fact-checking colaborativo, campañas locales (#StopOdioReligioso) y voluntariado digital.

Innovar y sostener iniciativas

con observatorios de discurso, incubadoras juveniles, herramientas de monitorización y micro-subvenciones comunitarias.





En continuidad con el trabajo comunitario, el tercer sector —ONG, fundaciones y movimientos sociales— amplía el alcance de la prevención al combinar cercanía social con capacidad de innovación y de incidencia política. Su papel es clave como complemento: mientras las escuelas forman en valores y los servicios comunitarios median en conflictos inmediatos, estas organizaciones aportan recursos estratégicos y sostenidos en el tiempo. De forma sintética, sus contribuciones pueden agruparse en cinco grandes claves de acción:

Materiales y capacitación

con kits didácticos abiertos, programas de formación de formadores y políticas internas de diversidad religiosa.

Observación y análisis

mediante observatorios de discurso, informes periódicos y herramientas open-source de monitorización.

Alianzas y contranarrativas

gracias a convenios de fact-checking, campañas públicas y redes de voluntariado digital.

Innovación social

a través de incubadoras juveniles y micro-subsidencias para proyectos comunitarios.

Incidencia política

con programas de advocacy y lobbying que buscan mejorar marcos legales y autorregulación de plataformas.



Hatemia Religion



Proyecto PC-24-0050
<https://www.hatemia.es/>

Financiado por:



Ejecutado por

unir LA UNIVERSIDAD
EN INTERNET